

PLÁSTICA

Enero 2009 Año 01 N°01

SÚPER CREPUS

El año del Crepúsculo

“Me gustaría tener un sonido personal, y no de los 80, como siempre dicen.”

Oh todopoderoso anunciante.
Por sus andares muero y supuro
¿Querría usted formar parte de
mi futuro?

info@plandefuga.org



editorial

y al principio, fue el plátano

Lo habitual es decir que es imposible elegir un solo disco como el mejor, el más importante o el más representativo de toda la música que hoy sigue siendo actual, de lo que conocemos como el Pop.

Sin embargo, ese empeño de reducción del mundo entero a la unidad básica y fundacional, se ha venido manifestando miles, millones de veces, en listas y más listas. En listas elaboradas por los críticos o votadas por los lectores de una revista. Hasta las listas de canciones o álbumes más escuchados en nuestro iTunes o Last FM tienen algo de esa búsqueda del uno absoluto.

Un LP que, recurrente, suele elegirse como piedra angular de todo el pop -y posiblemente uno de los más defendibles como tal, de las elecciones más acertadas- es 'The Velvet Underground & Nico', estreno de Lou Reed, John Cale y los suyos, y alimento selecto y ya universal de todas las generaciones de músicos que han venido después.

Es, en primer lugar, un disco que nos entra por los ojos: lo primero que vemos es un plátano, tal vez una banana "warholizada", apetitosa y PLÁSTICA. Excelente reclamo e icono imperecedero.

Pero eso no es todo, desde luego: en su

interior radican muchos de los secretos que el pop ha ido desvelando en los años posteriores, muchas de las antítesis y síntesis que lo han convertido en lo que es: el clasicismo y la experimentación, la convivencia de talentos opuestos y complementarios, el ruido y la ternura, la agresión y el silencio, el bullicio, lo ambiental, las letras que cuentan historias y los sonidos que comunican impresiones...

Y, sobre todo, la capacidad para renovarse siempre y crear cada vez algo novedoso y hecho con calidad, que primero sorprende y luego llega a transformarse en cultura popular.

Para mirar atrás, saber de donde vienes, enfrentarte al porvenir y, mientras lo acometes con afán, ir dejando tu huella, para ser novedoso y popular, hay que caminar con valentía. Hay que ser incluso osado -más aún que para elegir un solo disco como lo mejor de la historia de la música pop-. 'The Velvet Underground & Nico' es un debut lleno de valentía y osadía. Por eso, en PLÁSTICA lo escuchamos y nos encomendamos a él, al disco y al plátano, para enfrentarnos a nuestro primer paso que ¡lo damos ya!

Esperamos que os guste.

Creo que (desafortunadamente) todos recordamos la canción de “Los Refrescos” de “Aquí no hay playa”. Esta canción se repite irónicamente en mi cabeza (con cierta modificación personal y chirigotera) en estos días en los que van cerrando garito tras garito, “gracias” a que el Ayuntamiento ha decidido ponerse duro con las licencias. Como consumidora de ocio nocturno me siento indignada. Empezaron recortando el horario de la sala Nasti, cierran La Riviera, someten a inspección al Ocho y Medio y al Elástico y, por si esto fuera poco, amenazan con que “esto sólo acaba de empezar”.

“Aquí no hay salas. Vaya, vaya.”

TEXTO SOL FAUQUIER

Los rumores apuntan con el dedo a que la próxima podría ser la Joy Eslava. Si esto fuera así ¿Dónde vamos a poder acudir para escuchar música en directo? ¿Dónde se ha visto que una capital cultural tenga de todo menos salas de conciertos? ¿A caso esto es un plan malévolo para acabar definitivamente con la música en este país? Voy a dejar de ponerme a lo Bradshaw y voy a intentar ser objetiva.

Vale, ya lo he intentado. No puedo ser objetiva porque por más que lo pienso esto me parece un mal chiste. El ayuntamiento no concede licencias a no ser que entregues toda la documentación y “algo más”. Aceptados “los papeles” pertinentes sólo te dan parte de la licencia. Los garitos deciden abrir, así tal cual, y empiezan de esta manera su negocio: Llenar la sala 3 veces más del aforo permitido, cobrar entrada, cobrar ropero, poner garrafón a 10 euros la copa, ahorrar en sanitarios, sistemas de extracción y ofrecer una calidad de sonido que debería ser anticonstitucional. Y nosotros, los consumidores, ni protestamos.

La medida del Ayuntamiento me parece desmedida. Entiendo que la muerte del joven de 18 años en El Balcón de Rosales haya desencadenado en una persecución a este tipo de locales. Pero las “discotecas” no son sólo antros en los que la gente va a emborracharse, consumir estupefacientes y en los que un “armario empotrado” puede acabar con tu vida. Las discotecas también sirven para es-

cuchar música en directo o simplemente para salir a bailar con tus amigos. Y esto, señores (siempre se que haga de una manera sana) es ocio y cultura.

La única solución es la legalidad (aunque esto sí que suena a chiste). Salas de conciertos amplias, con una programación cultural interesante, con un horario de apertura y cierre amable para consumidores y vecinos, acondicionadas para acoger este tipo de espectáculos, y que el Ayuntamiento les de la licencia que necesitan. ¿De verdad esto es tan difícil?

Hace 20 años Madrid era sinónimo de vanguardia, de música, de modernidad, de propuestas culturales diferentes, de movida. Últimamente parece que lo único que nos va quedar es el Florida Park y los espectáculos tipo “Noche de Fiesta”. Toma, Moreno.

Podéis tener Retiro, Casa Campo y Ateneo, podéis tener mil cines, mil teatros, mil museos, podéis tener Corrala, organillos y chulapas, pero al llegar Alberto, ¡vaya, vaya!, aquí no hay salas ¡Vaya, vaya! No hay salas ¡Vaya, vaya!

Podéis decir a gritos que es la capital de Europa, podéis ganar la Liga, podéis ganar la Copa, afirmaréis seguros que es la capital de España, pero al llegar Alberto ¡vaya, vaya!... Podéis tener hipódromo, Jarama y Complutense y, al lado, la Moncloa donde siguen los de siempre, podéis tener el mando del imperio en vuestras manos, pero al llegar Alberto y el verano... Podéis tener la tele y los 40 Principales, podéis tener las Cortes, organismos oficiales, el Oso y el Madroño, Cibeles, Torrespaña...

¡Escucha, Leguina! Podéis tener Movida ¡hace tiempo! Movida promovida por el Ayuntamiento, podéis rogar a Tierno o a Barranco o al que haya, pero al llegar Alberto, ¡vaya, vaya!...



PLÁSTICA CON MNSC

Madrid No Se Cierra somos:



Si quieres contactar con MNSC:

Escríbenos a:

culturaindependientemadrid@gmail.com
madridnosecierra@gmail.com

* Excesiva presencia y presión de los cuerpos de seguridad de la Comunidad y Ayuntamiento de Madrid en nuestros locales.

* ¿Aforo legal de 1 persona por cada 1,5m2? Eso significa dejar de programar djs y bandas ante la imposibilidad de afrontar el gasto.

* Dejar de programar grupos y djs es destruir la música alternativa en Madrid; despidos de trabajadores (técnicos, camareros...) y acabar con una cultura musical que es la envidia de muchas ciudades de España y Europa.

Pedimos al Ayuntamiento de Madrid:

* Información clara y tiempo para que los locales legalicen su situación (y sin poner trabas como hasta ahora).

* NO al larguísimo silencio administrativo a la hora de conceder o actualizar licencias.

* Revisión razonable de los aforos de las salas para que podamos cumplirlos sin tener que cerrar o sin que afecte a nuestra programación (¿qué pasa con el aforo en el transporte público o los centros comerciales?)

* No somos enemigos del orden público sino un colectivo cultural importantísimo y con muchos seguidores.

NO PEDIMOS EL APOYO QUE SE DA A CLUBS COMO LOS NUESTROS EN TODA EUROPA... NOS CONFORMAMOS CON QUE NOS DEJEN VIVIR.

JOE CREPÚSCULO

el hombre del año

FOTOGRAFÍA **DARUDE**
TEXTO **RAÚL QUERIDO**

A Joël Iriarte lo conocimos como el teclista con gafas de sol, caja de ritmos y voz extraña que asombró -y volverá a asombrar- con Tarántula; fue un colaborador de lujo en discazos como los de Silvia Coral y los Arrecifes o La Estrella de David y ha cantado a las comarcas catalanas como la mitad de Junco y Diamante.

En 2008, además, Joël, más conocido como Joe Crepúsculo, fue señalado en las más diversas publicaciones musicales y, lo que es más importante, por un público entusiasta y creciente, como el autor de uno de los mejores discos del año, ‘Escuela de Zebras’. Esto fue en febrero. Lejos de echarse a dormir, Crepus siguió componiendo temas y más temas irresistibles y veinte de ellos, aparecieron el día de Todos los Santos en forma de álbum variado y casi conceptual -sobre el amor- que sin duda le hizo merecedor de llevar el “super” delante del nombre. Porque ‘Supercrepus’ igualaba o mejoraba los logros de su antecesor. Dos discos en un año y dos de dos, directos a las listas de lo mejor de lo mejor. Nacional, de importación y hasta de los rankings interplanetarios. Con Joe vibrando en el corazón de muchos y estando en boca de casi todos llegamos a 2009, que se presenta como el que debería ser el año de su consagración en directo. Y también, quién sabe, el año del lanzamiento de otras estupendas parejas de álbumes que este crador originalísimo, íntegro y auténtico, dueño de letras y sonidos sorprendentes, nos regale desde su web.

Sobre todo lo anterior, y también sobre el underground, las catedrales y los cuchillos que se te clavan en las nalgas, le hemos preguntado. También le hemos pedido un buen consejo. ¡Vamos allá!



Desde el casi anonimato empiezas a destacar, prime-ro con Tarántula y, en 2008, sacas dos álbumes y estás en boca de toda la prensa especializada y en las listas de reproducción de un número creciente de público. ¿Cómo ha sido ese camino? ¿De dónde sale Joe Crepusculo?

En verdad siempre he estado haciendo música, desde preadolescente, desde los programas cutres de ocho bit hasta ahora, pasando por muchos estilos súper distintos.

¿Hasta dónde crees que puede llegar este proyecto musical? ¿Cuál es la siguiente etapa?

No sé, eso se verá con el tiempo. Ahora tengo ganas de grabar algo bestia, con muchas orquestas y con toques country, pero en medio igual cae algo del palo anterior, para seguir la estela y el vicio de crear.

No sueles mostrarte partidario del término “underground” para denominar a lo que haces tú, o compañeros con Thelemáticos, La Estrella de David. A pesar de que los medios insistan en que sí ¿no hay un underground barcelonés?

Underground significa algo de subsuelo que por debajo de algo, paralelo pero por debajo. Creo que es un término que se utiliza demasiado y que igual estaba bien en alguna época, ahora no lo tengo tan claro. A los enmarcadores y clasificadores les encanta, deberían buscar un término más apropiado para lo que hay ahora.

Sin embargo, no hay duda de que existe amistad y/o colaboración entre los citados y algunos artistas más ¿no formáis ningún tipo de escena musical?

Somos amigos e intentamos ayudarnos el máximo que podemos en nuestras cosas. Eso es bonito pero no me gusta que llamen escena a la relación que tengo con mis amigos.

Y, escenas aparte ¿qué os une, en particular musicalmente? ¿Qué te lleva, por ejemplo, a colaborar con El Guincho en esa gran versión de tu hit Gabriela?

Pablo también es amigo y le apetecía, desde hacía tiempo, hacer un remix de Gabriela, así que se puso a la cosa.

Ahora mismo, tu último disco, Supercrepus, se antoja una obra a la vez individual, personal y hasta

íntima, hecha en casa, y a la vez colectiva, sustentada también en excelentes colaboraciones. ¿Cómo encaras el proceso creativo?

Depende de las canciones, cada una tiene su proceso individual. Aunque sí es cierto que normalmente comienzo con una base instrumental y luego le doy el rollo que me gusta. Lo que sí tiene que coordinarse, y muchas cosas las he dejado a medias por eso, es la relación misteriosa entre música y significado de las letras.

¿Qué cosas te inspiran para escribir y componer? Y sobre todo ¿cómo se hace para estar permanentemente inspirado, como tú?

No sé, que te apetezca hacerlo me imagino. Los libros te hablan de cosas, las pelis también, tú eres como una esponja que vas filtrando cosas y que a la hora de crear puedes decidir qué de esos quieres dejar pasar.

Respecto a tus letras, hay quien las considera sobre todo surreales, y también irónicas o hasta burlescas. A mí, sin embargo –y a pesar de que incluyan muchas imágenes a veces hasta absurdas– sobre todo me parecen letras francas y sinceras, aunque sin carecer de buen humor, letras serias y directas, y de contenido cotidiano, en gran medida. ¿Cómo te ves tú como escritor?

Yo escribo sobre lo que me apetece escribir, las opiniones tienen que venir de fuera, no de mí.

En ese aspecto, y también en el sonoro, ha habido un cambio notable de Escuela de Zebras a Supercrepus ¿En qué ha consistido?

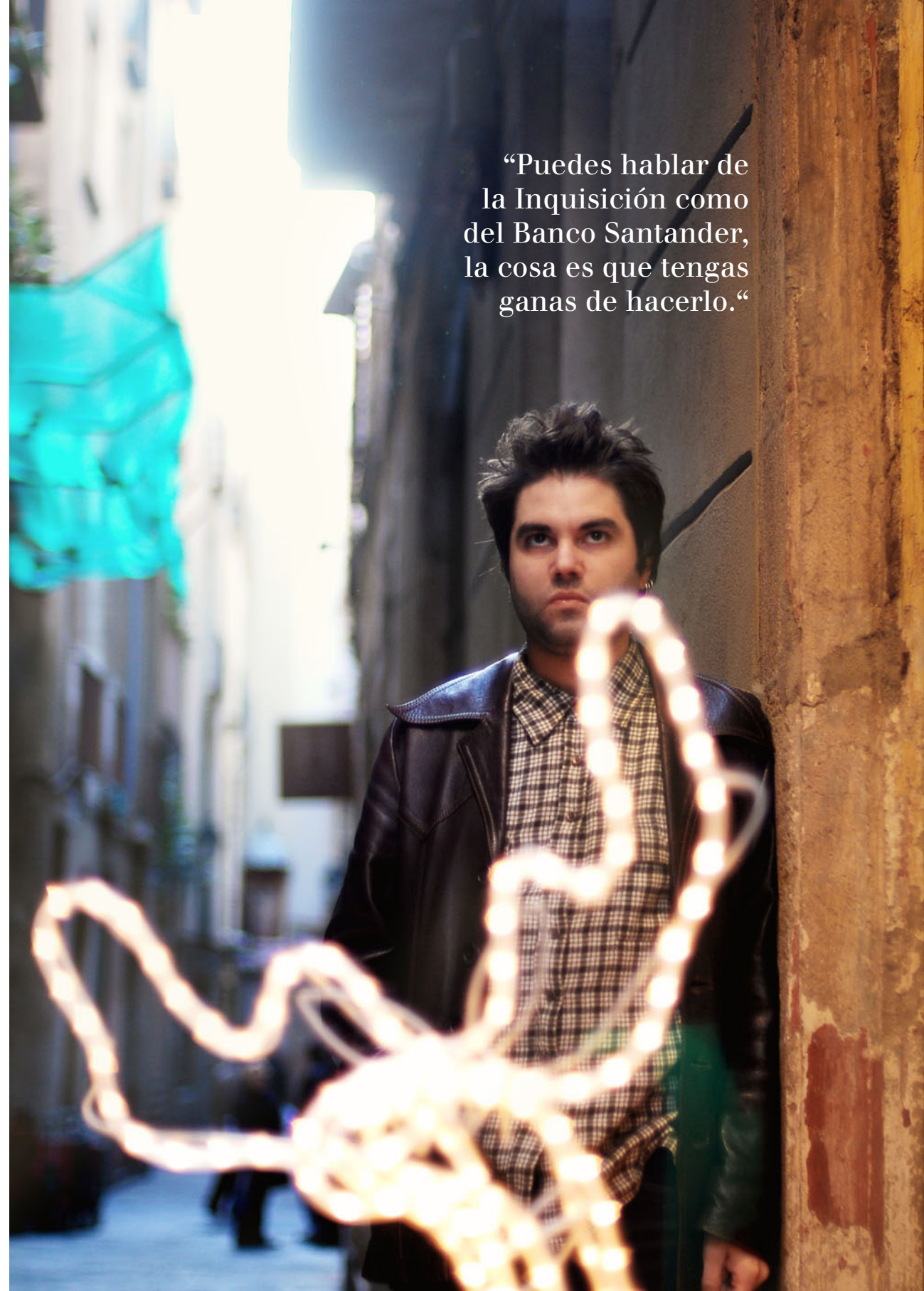
Las zebras estaban tocadas con un Hammond de iglesia y el sonido del “Supercrepus” es más cálido, contra lo chirriante del anterior. Cálido en cuanto a sonidos más pulcros, como el B3, el Rhodes y Wurlitzer.

Tus canciones de amor incluyen descripciones y hasta objetos poco usuales. ¿Qué tiene que ver la pasión con los cuchillos, por ejemplo?

Con algo que te atraviesa el corazón y te deja inmóvil, desarmado, desalmado, casi muerto y apunto de desmayarte. Algo así..

Otra imagen muy tuya –está sobre todo en tu web– es la de la catedral. ¿Por qué las catedrales?

“Puedes hablar de la Inquisición como del Banco Santander, la cosa es que tengas ganas de hacerlo.”



Me gustan mucho. En febrero tengo unos bolacos por Castilla y no pienso perderme las catedrales de allá. Aunque no soy muy católico me encanta su aura.

¿Te ves quizá algún día, grabando en una catedral, aprovechando la acústica y tocando el órgano ceremonial, como Arcade Fire?

No sé, si hay pasta gansa igual sí.

Las letras con querencia por lo antiguo y por las costumbres populares, son parte de tus canciones ¿cómo las combinas con la modernidad de sintetizadores y cajas de ritmo, y con las técnicas digitales de producción?

Con apetencia y ganas. En verdad no hay que ponerle mucho entusiasmo, tanto puedes hablar de la Inquisición como del Banco Santander, la cosa es que tengas ganas de hacerlo.

Aunque tu música es fuertemente electrónica, parece a veces seguir modelos. A mí, por ejemplo, muchas de tus canciones me recuerdan a Hefener. ¿A quién te gustaría parecerte?

A nadie, me gustaría tener un sonido personal, y no de los ochenta, como siempre dicen. Pero bueno, a ver si con el tiempo va cambiando el timón.

Y al quién le guste Joe Crepúsculo, ¿en que artista actual le recomiendas fijarse?

A la Estrella de David, Thelemáticos, Junco y Diamante y Tarántula.

En vivo se te conocen, al menos, tres tipos de conciertos: más intimistas tú sólo, más punk con los Thelemáticos, y tu actual propuesta rave-pop. ¿Hay alguna que te guste más que el resto? ¿Cómo preparas tus directos ahora?

Ahora es un rollo más tecno, con bases electrónicas y tal, lo llamamos POP-RAVE. Tengo ganas de tocar en Granada, por su deleite como ciudad, y en Sudamérica, ya que jamás he cruzado el charco.

En tu éxito actual creo que hay también bastante de encanto, de magnetismo personal. ¿Estás haciendo amigos nuevos a través de la música? ¿También hay quien ahora se te acerque y hubieras preferido tenerlo lejos?

No he conocido a nadie que no me hubiera gustado conocer, independientemente de la música.

En ese darte a conocer y ser reconocido, el primer paso siempre lo has dado en Internet. Háblanos un poco de lo que supone tu sello, Producciones Doradas, y vuestra política de regalar las canciones que vais sacando.

Es sacarle, por un lado el provecho a la nueva ciencia virtual, y por otro ser conscientes de la nueva situación discográfica. Una dura reflexión de todas las premisas actuales llevó a Producciones Doradas a mantener esta política, que parece que, según se va viendo, es muy oportuna.

Eres compañero de sello de tu otro proyecto más conocido, Tarántula. ¿Puede quedar el grupo en un segundo plano tras tu éxito por separado? ¿Qué planes tenéis?

Ahora estamos justo grabando nuestro segundo álbum: Humildad Trascendental, que será un álbum bien chulo.

Y una pregunta extra para terminar:

Decía Tom Waits que su consejo para todas las personas en todo tiempo es, a lo largo de su vida, que se hiciesen un tatuaje, se fuesen a vivir un tiempo con un circo, se enamorasen y tuviesen hijos, y envejeciesen sosegados y felices.

Tú eres un hombre sabio y lector de sabios: danos un consejo, por favor, como colofón a la entrevista.

Que dejemos de utilizar las bolsas de plástico, contaminan mogollón. Deberíamos llevar siempre una de tela.



SUPERCREPUS

Editado por Producciones Doradas, 2008

ASALTANDO A ÓSCAR MOON

“Encima del escenario y con tanto rock se me encharca el cerebro”



FOTOGRAFÍA ENCURSIVA
TEXTO EDUARDO LINDES

La vida da muchas vueltas. Hace más o menos un año, en la madrileña sala Siroco, el vocalista de la banda barcelonesa Mõno se me cayó sobre la cabeza. Hoy me encuentro entrevistándole. ¿Sabré vengarme?

¿Crees que estaríamos aquí sino fuera por Myspace? ¿O por el contrario Mõno hubiera crecido igualmente?

Myspace nos ha ayudado mucho a Mõno y a otros muchos grupos a subir escalones de 2 en 2 o de 4 en 4. Es un inventazo la verdad. Sinceramente sin Myspace, Mõno hubiera crecido más lentamente.

Preparando esta entrevista, encontré ciertas perlas muy discutibles y gratuitas que hablaban sobre ti como por ejemplo ésta: “cantante un poco tipo Pereza pero más seco y sobreexcitado” ¿Qué conclusión sacas de este tipo de comentarios que por desgracia no son tan aislados como deberían? ¿Cuánto hemos de esperar para que en este país todo cambie y el listón no esté puesto en la radio fórmula? ¿Mõno hace todo lo que puede o todo lo que le dejan?

Jajaja ¡ese comentario me hizo mucha risa! Yo soy un tío que encima del escenario y con tanto rock, se me encharca el cerebro y no

me paro a pensar si me parezco a éste o a otro. Yo no tengo la culpa de que esa necesidad humana de comparar siempre salga a relucir!

Pero si me comparan con Pereza de puta madre, son unos tíos cojonudos y con muchos más huevos de lo que se piensa. Mõno somos espartanos hemos pasado mucho y lo que nos queda, sea en la radio fórmula o en el infierno.

Combinas música, sesiones fotográficas, spots para TV... ¿Buscas una salida sin rumbo fijo o el objetivo está claro?

Lo de los spots es algo eventual. Es curro para pillar pasta como todo hijo de vecino. y lo de las fotos es necesario por ejemplo para esta entrevista. El objetivo es vivir sin hostias, sin mas. Darle caña a lo que te mola y si te sale bien y gusta pues cojonudo.

Gracias Óscar. Al final no creo haber sido muy vengativo, la verdad es que aquella noche sólo estabas haciendo tu trabajo. ¿Cuándo volvéis a Madrid?

Esperamos que cuanto antes...¡y cuantas más mejor! A mi Madrid me trae loco por que soy toledano y voy mucho por allí, y una juerga de Mahou y Siroco no me la quita nadie. ¡Yeah!

GOSSIP GIRL VS THE SOUND OF ARROWS

secreto desvelado

TEXTO RAÚL QUERIDO



1. Alexandra y los coches de choque.

Hace un par de años –algo menos en España–, una banda escocesa nada desconocida, pero cuya música, sobre todo fuera del Reino Unido, había sido hasta entonces patrimonio del público indie, Snow Patrol, alcanzaron la fama mundial gracias al estratégico emplazamiento de su épico y sensible tema ‘Chasing Cars’ en el episodio final de la segunda temporada de la serie ‘Anatomía de Grey’. Después vino la banda sonora de ‘Spiderman 3’. Y una avalancha de popularidad.

Igual le pasó a The Fray, con su sonido limpio, su deje a lo Counting Crows y sus letras cristianas. Llevaban una trayectoria algo oscura, con éxito en su Dever originario, pero dentro de los márgenes de lo alternativo y con muy ligeros atisbos de éxito en un público adulto. Pero eso se vio de pronto alterado, y The Fray lanzado al estrellato gracias a ‘How to Save a Life’, presente en esa misma temporada de

la serie de la doctora Meredith Grey. Luego la canción nos la han hecho escuchar hasta la saciedad: vídeo “humano”, soniquete pegadizo, voz y letra sensibles... mimbres para un éxito en el mundo entero o casi. Y también, la clase de “pastel” –en este caso, espartano en los ingredientes, pero bien cocinado– que nos comemos a bocados en España. En cuanto al futuro del grupo, ya veremos.

La artifice de los citados éxitos globales lo es también de pequeñas hazañas, como de que los Flaming Lips apareciesen tocando ‘She Don’t Use Jelly’ en un capítulo de ‘Sensación de Vivir’, o de que el estreno mundial de ‘Check It Out’ de los Beastie Boys tuviese lugar en la serie ‘The O.C.’.

Está claro que si aparece tu canción en un capítulo de una serie que cuenta con un seguimiento así, es un camino rápido y eficaz –casi instantáneo– para que llegues a ser una estrella musical reconocida.

Las productoras que hacen series como la citada, cuentan sin duda con personas con gusto musical y con la capacidad de apoyarse en éxitos consagrados, a la vez que descubren cosas nuevas y, en todos los casos, encuentran la canción apropiada para que suene en el momento justo del capítulo adecuado.

Alexandra Patsavas es el nombre de la supervisora musical y encargada de buscar esa perfecta comunión de música y guión en ya un buen número de producciones megaexitosas, entre las que destacan, efectivamente, ‘The O.C.’ y ‘Anatomía de Grey’.

Al parecer, conocido su buen ojo y la influencia mediática de sus decisiones, Patsavas recibe diariamente gigabytes de material nuevo, discos y discos, desde los lanzamientos millonarios de las multinacionales, tan necesitadas “las pobres” de validar su anacrónico modelo de negocio con superventas que ya no se consiguen mediante la radio ni los videoclips en televisión, hasta maquetas recién salidas de los más bulliciosos estudios caseros. Las series y la publicidad parecen ser las plataformas más eficaces para lograr, en la era del mp3 gratis, los efectos planetarios que obtuvieron Madonna, Michael Jackson o U2 durante las décadas de la generación MTV.

Claro que esa tendencia se retroalimenta y, en ocasiones, los capítulos de las series parecen convertirse en una sucesión de videoclips con algún intermedio hablado.

De entre los proyectos con el sello de Patsavas, el más reciente es ‘Gossip Girl’. No pocos señalan que lo mejor de la serie es un banda sonora, y es cierto que junto con algún “hit” blandor sin demasiado empaque, Alexandra puede presumir de haber reunido en la primera temporada muchos de los mejores “singles” recientes –casi todos en inglés, eso sí–, y no sólo de la música más claramente comercial, sino que también ha sabido dar un lugar destacado en los capítulos de la primera temporada a artistas y grupos como Ladyhawke, The Stronkes, Cold War Kids, Vampire Weekend, Oppenheimer, The Ting Tings, LCD Soundsystem, Crystal Castles, Dashboard Confessional, Sebastien Tellier, The Virgins, Puffy AmiYumi, The Teenagers...

La lista es casi interminable. Y eso sin tener en cuenta la segunda temporada de la serie. Gracias a la nueva temporada, Alexandra puede convertirse en la responsable del futuro éxito de uno de los dúos más interesantes del muy interesante pop sueco reciente.

2. El sonido de las flechas.

En la segunda temporada de esa epopeya del pije adolescente molón, el secreto desvelado, el chismorreó, el escarceo sexual, los flirteos con las drogas y el escándalo, siempre tolerable –estamos hablando de una serie de la Fox–, en concreto en el capítulo 211 de la serie, Patsavas y su equipo de connaisseurs musicales han emplazado un tema que, ojalá, coseche tanto éxito o más que el primero citado, ‘Chasing Cars’.

Porque el primer single de The Sound of Arrows, ‘Danger’, es una canción tan completa y tan bonita que te deja anonadado. Es sensible, sutil y directa, es eficaz y memorable, es contundente, capaz de transportarte si la escuchas en la calma de tu habitación, y capaz de hacerte bailar si la oyes a todo volumen en la discoteca.

Ese capítulo 211 tardará aún bastante en llegar a las pantallas de televisión aquí –aunque no cabe duda de que el público de series vía Internet lo estará viendo ya en España, y lo llevará disfrutando subtítuloado, desde pocas horas después de su estreno en EEUU–. En todo caso, esa canción no debe esperar. Y el resto del cd que la contiene tampoco: un cd “sencillo” que es como un ep y que dura, entre intro, single, caras b, remixes y outro, lo mismo que un álbum.

Para los fans de ‘Gossip Girl’, y para los fans de la buena música en general, recomiendo descargar inmediata, y gratuita y legalmente, ‘Danger’. Escucharla. Y quedarse prendados.

Su segundo single ya está disponible también para descarga, y el cd estará muy pronto a la venta, con una estructura similar al anterior. Ciertamente la nueva canción, ‘M.A.G.I.C.’, no muestra el mismo nivel que ‘Danger’ –a mi incluso se me hace un poco indigesta–, pero no hay duda de que tendrá también sus partidarios.

En todo caso, hay que permanecer atentos a este dúo que va a dar muchas alegrías, no sólo a los fans de Saint Etienne –grupo del que los talentosos Oskar Gullstrand y Stefan Storm se declaran fans rendidos en su interesante blog y también en su myspace–, sino a un público muy amplio.

Lo suyo es el pop, distinto y brillante, y con posible (y deseable) tirón comercial. Para marzo próximo tendrán listo su primer álbum y ese será el momento de confirmar expectativas. Es además muy probable que nos visiten a mediados del año para mostrarnos su arsenal de paisajes sonoros y nos inviten al baile en vivo y en directo.

THOSE DANCING DAYS

aquella noche de baile (sueco)

FOTOGRAFÍA Y TEXTO **MERCEDES HAUSMANN**

Como cada viernes por la noche, el 19 de Diciembre del ya extinto 2008, una cola de jóvenes y “jóvenas” indies aguardaban pacientemente a las puertas del Ocho y Medio Club en Madrid. En esta ocasión, sin embargo, los Djs quedaban en segundo plano; la banda sueca Those Dancing Days visitaban la capital para celebrar el aniversario de la sala y hacernos bailar hasta la extenuación, como su propio nombre indica.

Afortunadamente, los momentos previos al concierto estuvieron aderezados con la excelente sesión de Belen L-Kan (Manazas Dj), haciendo nuestra espera mucho más entretenida. Sucesivamente y tras varios contratiempos, Linnea, Mimmi, Rebecka, Cissi y Lisa se posicionaron en el escenario.

Podría asegurar sin miedo a equivocarme que a todos los asistentes, servidora incluida, se nos pasó por la cabeza el mismo pensamiento: “¿realmente estas chicas tienen dieciocho años? Ah...es que son suecas...”. O nos engañaron como a chinos, o las jóvenes bailarinas se habían desarrollado (injustamente) a una velocidad tres veces mayor que la de nosotras, las españolas. “Suecas”, en nuestro país, es sinónimo de destape, de los años 70, bikinis, rubias y cuerpos esculturales; no obstante, esas niñas de cuerpo de mujer y miradas inocentes, ojos claros y carrillos sonrosados cuales muñecas, cambiaron repentinamente nuestro modo de ver a las nórdicas.

Los rizos de la vocalista agarraron el micro con firmeza, y a través de ellos, un chorro de voz envidiable, propio de una cantante negra, impregnó cual blues la sala y la iluminó por completo. Tras Linnea, un huracán de adrenalina

de nombre Cissi golpeaba la batería, no sin las sonrisas y las risas de la bellísima teclista, que saltaba y se contorneaba cual gimnasta olímpica. La austeridad de Rebecka y Mimmi, guitarra y bajo respectivamente, no desentonaban del resto, sino más bien complementaban ese inusual derroche de energía y extroversión, tan mediterráneo, tan latino.

I know where you live, Falling in fall, Home sweet home, Action man, Space hero suits...las fiercillas suecas siguieron un ritmo frenético ejecutando los temas de su primer disco, In our space hero suits (2008). Daba la impresión de que tenían prisa, pero ¿de qué? ¿O acaso era nerviosismo? Quizá una marca de fábrica... Los cortes del LP se agotaban y el público en su interior, desconcertado y acelerado, rogaba a Those Dancing Days los acordes de Run Run, Hitten y el tema homónimo a la banda. Sus plegarias fueron escuchadas, y aquél postre tan dulce se marchó con sus faldas, dejándonos con ganas de más y una incómoda sensación de insatisfacción recorrió mi cuerpo.

Lo bueno, si es breve, dos veces bueno... después de unas horas de reflexión, doy la razón al refrán que siempre he detestado. TDD han sido lo que tenían que ser: un talento prematuro exento de pretensiones, el aperitivo de un (ojalá) futuro festín de voces e instrumentos más experimentados que, más allá de la inocente belleza de Linnea y sus compañeras, demuestren que el Norte no es tan frío e inhóspito como nosotros nos lo imaginábamos. Queremos repetir aquellos días de baile, pedimos más Those Dancing Days.

www.thosedancingdays.com



ALGORA & MEGAPHONE

OU LA MORT

plan perfecto

FOTOGRAFÍA Y TEXTO RAÚL QUERIDO

Sólo un poco antes de que diciembre cayese gélido sobre la ciudad, el sello Dress for Excess organizó una noche musical de lo más apetecible en la Sala El Sol de la capital. Más que una discográfica, los “vestidos para el exceso” funcionan como un conglomerado de producción artística con gusto y actitud. Artistas emergentes, artistas consagrados, promoción de eventos, festivales, y una vertiente aún más fiestera y bailable llamada Love Re-actor.

Probablemente Víctor Algora sea, de entre el catálogo actual de Dress for Excess, el talento que más brille. Y, de lo que no cabe duda es de que son Algora y sus Perros de Terciopelo los principales valores del sello y quienes más público atraen en Madrid, como probaba el lleno en El Sol, ya minutos antes de que comenzase el “show”. Por eso fueron los primos en salir a escena, para dejar la noche encarrilada para cuando llegase el turno de Megaphone Ou la Mort, combo multinacional, afincado en Valencia –y con notable éxito en el circuito independiente de levante–, que venían a presentar su recién lanzado primer álbum.

El que la sala estuviese llena para cuando comenzó la música fue una buena muestra del grado de fidelidad y cercanía que ha generado Víctor Algora entre su público. Un público, además, creciente y que ha sabido fijarse en un intérprete extraordinario y autor accesible y original. Tantas virtudes, tan raras de encontrar juntas, fueron quedando patentes a medida que la actuación de Algora y los Perros de Terciopelo avanzaba.

Crecido en escena, el joven Víctor seguro que, convencidos aparte, terminó la noche haciendo nuevos fans gracias a sus bonitas canciones y a su carisma escénico. Retorciéndose, accionando con brazos y manos, vestido con sencillez pero luciendo unas gafas llenas de personalidad, todos los detalles de la actuación coincidían en hacernos tener presente el talento y la prestancia de alguien que, con



Algora (arriba) y Megaphone Ou la Mort (Abajo)

tan sólo 20 años, ya fue capaz de componer alguna de las mejores canciones pop de los últimos tiempos, entonces acabadas con los más exquisitos mimbres tecnopop.

“Frontman” a la inglesa, Víctor se hace acompañar ahora por una banda eléctrica clásica a la que el teclado y algún detalle de viento metal aportan un matiz de refinamiento. Probablemente, esta puesta en escena nos esté avanzando el camino a seguir por todo el proyecto musical. Este 2009, con la aparición a finales de año del segundo álbum de estudio de Algora, saldremos de dudas.

Además de estrenar canciones nuevas que tuvieron muy buena acogida, tuvimos la suerte de volver sobre preciosas composiciones como ‘Septiembre’, ‘Quimioterapia’ o la estremecedoramente bella ‘David’. Y, entre ellas, por supuesto, ‘Paraaguas’, “hit” absoluto que pasó, como el disco que lo incluye, ‘Planes de Verano’ injustamente algo desapercibido para el gran público, cuando es un temazo que hubiera debido ser masivo en el mejor de los sentidos, porque es una muestra completa de todas las virtudes antes citadas: buena voz, exquisito gusto, inteligencia para las letras, capacidad de transmitir y llegar, sin perder la propia diferencia, y un olfato pop que destaca muy por encima de la media.

Del concierto de Algora, hay que quedarse, aparte de con las citadas, con otro de sus himnos, la muy celebrada ‘Mr. High Heels’ que por fin vio la luz durante 2008 en formato cd, en el recomendable disco de remixes ‘Nubes blancas, sueños raros’. Pero sobre todo hay que tener en cuenta el nuevo tono que las composiciones de Víctor han adquirido, con una banda que previsiblemente hará cambiar la esencia electrónica de sus trabajos hasta la fecha por un sonido más cercano al pop independiente tradicional, o quizá incluso al folk en algunos momentos. Las canciones nuevas, en todo caso, funcionaron bien, sorprendieron y sonaron estupendamente. Y, como la buena música consiste sobre todo en buenas canciones, parece que el futuro del proyecto Algora está más que asegurado.

La noche aún dio más de sí, porque tras el buen concierto del joven talento madrileño, salió a escena una banda multinacional –con representación francesa, argentina y española– que ha cosechado excelentes críticas y un razonable éxito de público, sobre todo en la zona de levante donde tiene su centro de acción.

Megaphone Ou la Mort, ganadores de la anterior edición del concurso-festival Foc and

Sound, salieron al escenario dispuestos a convencer a los asistentes, parte de los cuales se habían retirado tras el primer concierto. Los que nos quedamos pudimos disfrutar de un espectáculo completísimo, musicalmente lleno de fuerza y matices, y escénicamente más que destacable, gracias sobre todo a la entrega del cantante del grupo, John Martínez, que se propuso no dejar a nadie indiferente.

El sonido de Megaphone Ou la Mort bebe de diversas fuentes y, por momentos, se parece tanto a las perfectas progresiones guitarreras de Televisión, como al rock galo de Telephone, con descargas de electricidad, distorsiones y acoples dignos de Sonic Youth, líneas de bajo de auténtica locura que hubiesen firmado los Pixies, desarrollos rítmicos post-rockeros, toques de funk y desgarró punk, siempre huyendo de lo manido. Son intensos, bailables y poco evidentes. Las letras, que mezclan con soltura el francés y el inglés, hacen su parte, sonoras y evocadoras, más declamadas que cantadas por el propio Martínez, siempre sin perder el sentido del ritmo y del espectáculo.

Temazos como ‘Dolce Vita’, ‘Pina Pellicer’, ‘La Graón Reve’ o la imparable ‘Cherie’ dieron realce a un excelente espectáculo en el que Megaphone Ou la Mort se presentaron en vivo ante un público al que no tenían ganado de inicio y al que, sin embargo, encandilaron, a base de buen sonido, un cancionero coherente y variado, y un vocalista inquieto, expresivo, con buena voz y que no daba tregua a los espectadores, siempre hablando y buscando interacción. Avasalladoramente simpático, tuvo el momento emotivo de la noche cuando recordó al recientemente desaparecido Cócó Ciëlo, otro de los valores que han venido cotizando alto en el catálogo de Dress for Excess.

Cuando terminó el contundente banquete sonoro, no pocos nos acercamos a comprar su CD de debut, recién lanzado. Y tras escucharlo en casa, hay que decir, por un lado, que es una adquisición más que recomendable, porque no baja para nada el nivel respecto a lo ya escuchado en su myspace, y por otro lado, que no sustituye el placer de verles en directo.

Hay que desearles mucha suerte y también, que nos vuelvan a visitar muy pronto. Y que nadie se lo pierda, porque pocas veces uno puede disfrutar de conciertos tan regocijantes y sustanciosos.

En conjunto, gran noche de música, pues. ¡Gracias, Dress for Excess!

ESPANTO & KOKOSHCA

nos fuimos felices...

TEXTO RAÚL QUERIDO
FOTOGRAFÍA MARÍA YSASI



...y comimos perdices; aunque fuese en sentido figurado –que los vegetarianos también tenemos derecho a finales de cuento–.

Y es que, en parte, de aves iba la cosa, y también de comer o, al menos, beber: Birra y Perdíz es el sello que nos ha brindado, hasta ahora, cinco de los CD-R más bonitos que incorporar a nuestra discoteca. Con una presentación siempre brillante por su contenido musical, destacan especialmente el CD que comparten los logroñeses Espanto y el madrileño Antonna –guitarra y letrista principal de los “fastambuloso” Punsetes– y el último disco de Espanto.

Este nuevo lanzamiento, de título ‘Ísimos’, así como el debut discográfico de los navarros Kokoshca, fueron presentados en una fiesta musical más que interesante en Fotomatón, una pequeña sala del centro de Madrid.

En la capital son malos, nefastos, tiempos para iniciativas en vivo como la de este sencillo y meritorio local. El alcalde Gallardón ha mandado a sus esbirros cerrar poco menos que cualquier sitio donde suene una guitarra y un ampli o pinche un DJ. Y eso, coincidiendo con un momento en que la escena “underground” (no sólo de Madrid, sino de todo el país) parece bullir con más calor y agitación que nunca, animada por la absoluta generalización y democratización de las técnicas de grabación y producción casera, por el libre intercambio de archivos y recursos y por último, por la iniciativa de sellos en muchos casos autogestionados que (con modestia, gusto por el detalle y decisión) sacan a la luz artistas como los refrescantes Kokoshca o Espanto, autores de uno de los discos más hermosos y bien hechos tanto del 2008 como del 2009, al filo de cuyo inicio apareció.

En ese marco, la gélida noche de mediados de diciembre, se prestaba tanto para el disfrute de la buena música como para la reivindicación de la libertad creativa y de la cultura no oficializada.

Centrándonos en el primer aspecto, el doble cartel presentaba tanto a un duo de pop lúcido y delicado, como a un espontáneo combo garajero.

Espanto, los primeros, alternaron en su directo algunas de las canciones más logradas de su recordado (y agotado) álbum de debut, como ‘Don Juan’ o el himno absoluto ‘No cabe un tonto más’ de su “split-cd” con Antonna, con canciones de ‘Ísimos’. El efecto de piezas como ‘El último día de las vacaciones’ o ‘La casa’ fue inmediato, convencieron al público y se quedaron resonando en nuestras cabezas hasta poder escucharlas de nuevo en casa, con el disco recién comprado. Su propuesta

minimalista –guitarra y Kaossilator, más las voces de Teresa y, puntualmente, de Luís– se vio incomprensiblemente lastrada por el técnico que parecía no dar en el clavo con los controles de la mesa de sonido. Cuando ocurre algo así y, no obstante, un grupo consigue dar un concierto que emocione al público, eso sólo puede indicar que se está ante algo grande. Espanto son, en su sencillez y consciente modestia, muy grandes. Por eso todos nos quedamos con ganas de más, de repetir pronto.

Después de ellos, y tras un cambio rápido en el escenario, vinieron los tres Kokoshca: Iñaki, Amaia y Javi, dos guitarras, una batería, ocasionalmente un teclado, y siempre ganas de hacerlo bien y bonito.

Embebidos de buen rock garajero del de toda la vida y de pop anterior y posterior al estallido y caída del punk, estos chicos tienen la capacidad de evocar por momentos tanto a The Cramps, Beat Happening o a unos Sui-cide con doce seis cuerdas afiladas y dos voces complementarias, como de recordarnos delicias pop en castellano en la onda de Vacaciones, Nosotrash o incluso Christina Rosenvinge. Kokoshca llegan por simpatía, falta de pose, por buen gusto y frescura.

Respecto a lo escuchado en su myspace y ahora en el álbum de debut de la banda, en directo ganan. Su puesta en escena es tan natural como directa, y probablemente más sólida –a base de guitarrazos– para enfrentarse a los problemas técnicos citados, que continuaron durante su concierto.

Del cancionero presentado en directo, gustaron especialmente las canciones que, como auténticos himnos, repiten en el estribillo frases tan sencillas y efectivas como las de ‘Unete a Kokoshca’, ‘Carreteras secundarias’, ‘Salou’ o ‘Los domingos’ –mi favorita y un verdadero bálsamo hecho de romanticismo sin pretensiones–. En conjunto, estuvieron más que bien, de notable alto.

En el balance global, al final, los problemas sonoros, aunque graves, fueron lo de menos, porque sobre las tablas había dos buenos grupos a los que queremos volver a ver muy pronto. Con esa sensación, la noche quedó bien encarrilada para la fiesta posterior, tanto para los que se quedaron en el local como para los que, con las fotos en la memoria de la cámara y los nuevos CD-R en el bolsillo, emprendimos el camino hacia otros eventos por este Madrid que, gracias a iniciativas como las de Birra y Perdíz, se resiste a plegarse a la grisura extrema que quieren imponer unos cuantos que no saben lo que es amar la música y que que nunca escucharán ni a Kokoshca ni a Espanto. Tanto peor para ellos.

TELEPATHE

no quiere sonar como el resto

FOTOGRAFÍA Y TEXTO JESSICA (BERLIN)



Telepathe me ha llevado a una auténtica sala underground o “untergrund” para los alemanes. Aquí la vida nocturna está en lo que no se ve. O en lo que se ve, pero que no parece lo que es.

El dúo femenino de Brooklyn, **Telepathe**, Melissa Livaudais y Busy Gangnes, actuaban en lo que según me dijo un internauta eran unas antiguas salas de consulta médica. El concierto fue en el bien escondido West Germany. Una puerta de cristal sin número con un póster pequeño que anunciaba la hora y el grupo fueron mi única pista, pero la puerta de acceso parecía más la salida de emergencia del edificio que la entrada.

Segunda planta. A mi paso, viejos graffitis y luces rotas. La sala era pequeña, con alguna exposición fotográfica en las paredes de hormigón y un público muy hipster.

Los teloneros, **Terrible Eagle**, otro dúo de Brooklyn, tocaban música electrónica con empacho de sintetizadores, los destellos poco frecuentes de luz me dejaron observar las caras del público: miradas atentas, caras serias, quietud en la masa. Fue la aparición de Telepathe la que salvó al público de este estado. Con retraso en el programa, Melissa y Busy salieron al escenario a oscuras, sin el

usual guitarrista que normalmente va con ellas, Ryan Lucero. Unos breves minutos de preparativos, intercambio de palabras entre ellas y ya estaba sonando el primer beat de fuerza instrumental que rompió la caverna que nos rodeaba.

Ellas son jóvenes, con experiencia musical y con un proyecto interesante por delante. En 2004 eran miembros de la banda post-punk Wikkid, también formaban parte de otro grupo de música, First Nation y paralelamente estaban centrándose en lo que son ahora; un dúo sin toque de paté, pero con sabor a dub, progressive pop, hip-hop y drum machine. Su música es experimentación y repetición, es “Do It Yourself” y a ver lo que sale.

No se han equivocado.

Melissa, la voz principal, manejaba muy de vez en cuando el sintetizador, mientras Busy tocaba una batería electrónica que me pareció una maravilla de instrumento y de directo, creo que queda muy bien plasmado en el protagonismo que adquiere en canciones como Pet Communicator y Blind Mouths, música de trance y ritmos crescendo realizados con un solo de batería.

En el West Germany sonó Sinister Militia, su single de 2007 y las voces temblorosas de Bells, pero sin duda la última canción, la más esperada y la más escuchada en su myspace era Chromés on it, de beat sincopado, repetición de voces y tonos lentos. Dejó mucha energía en la pequeña sala médica. Tras su salida del escenario no volvieron a subir a pesar de que el público vociferaba a tocar otra canción. Es el primer grupo que veo que no regresa a tocar la última petición del público, me pareció genial.

Sus canciones suelen tratar sobre dos extremos, amor y muerte. Música avant-garde con una temática clásica. Telepathe.

El concierto terminó poco después de la medianoche, a tiempo para coger el último metro. Ahora sí, para meterme under Berlin ground.



CRÓNICAS

DE FIN DE AÑO

los Cadillacs tocando para vos

TEXTO **GABRIELA PASCANER** (BUENOS AIRES)

Después de su último recital en México en 2002, la banda se reunió para realizar una gira internacional que finalizó con dos fechas en el estadio River Plate.

Esta historia se remonta a varios años atrás. Allá por el '86 los Cadillacs editaban su primer disco y, si bien éste no tuvo demasiada repercusión, la banda no tardaría en hacerse querer. Durante los 15 años de su carrera, desarrollaron un estilo que mezcla ska, reggae y roots con diversos ritmos latinos. Y en esto supieron ser los mejores, al punto que hoy en día nuestro repertorio de clásicos e himnos del rock nacional está lleno de canciones tuyas, como "Vasos vacíos", "Carnaval toda la vida", "Yo no me sentaría en tu mesa" y muchos, muchísimos más. Hacia fines de los 90, se incorporó Ariel Minimal en la guitarra, quien posiblemente colaboró en gran medida a que la banda lograra tener un sello ya propio en los últimos dos discos: Fabulosos Calavera (1997) y La Marcha del Golazo Solitario (1999). En los años siguientes, fueron dejando de producir nuevo material, dedicándose exclusivamente a tocar en vivo y editar algún que otro compilado. Si bien su separación nunca fue confirmada oficialmente, un día dejaron de hacer recitales

y cada integrante emprendió su camino.

2007 y 2008 fueron años de regresos de grandes bandas, tanto a nivel local como internacional. Sin quedarse atrás, los Cadillacs confirmaron los rumores de su posible reunión con el escueto show gratuito de julio que dieron en el Planetario. Ese mismo día anunciaron su gira y la fecha de diciembre en River. Pocas semanas después, las entradas ya estaban a la venta. El evento fue publicitado hasta al hartazgo, al punto de que agregaron una segunda fecha, para la que tuvieron que terminar regalando las entradas o sacando innumerables promociones. La gente que fue el segundo día, en su mayoría, no estaba demasiado interesada en el grupo sino que fue porque le llegó la entrada de arriba. Lo sé porque lo vi.

El tan esperado show duró casi tres horas y tocaron una lista de temas impecable, pasando por todos los momentos de su carrera. Sin embargo, me resultó pobrísimo a nivel sonido, iluminación y demás. La puesta en escena dejó mucho que desear, las pantallas además de ser chicas estaban bastante bajas y las proyecciones -poco creativas- resultaron prescindibles. ¡Lo hicieron con dos mangos! Y está todo bien si

quieren hacer un show de dos mangos, tienen un público capaz de perdonárselo por la fidelidad y el cariño que le profesan a la banda. Pero, vamos, no era para hacerlo en el estadio más grande del país y cobrando \$100 la entrada. No señor.

Tras toda la careteada comercial que el recital venía arrastrando en los meses de promoción, uno esperaba más o menos qué encontrarse. Personalmente, fui a desquitarme por no haberlos visto en vivo en su momento, pero no tenía altas expectativas. Así y todo, salí decepcionada, y que conste que me pesa decirlo porque es una banda que quiero y mucho.

Las versiones de los temas resultaron insípidas, cinco cambios más abajo de lo que se esperaba de una banda que años atrás hacía bailar hasta a los muertos. Fue un recital aburrido, y "aburrido" era una palabra que jamás me consideré capaz de usar para calificar a esta música. Con todo el dolor del mundo, debo confesar que prefería no haber presenciado esto y quedarme con la idea del recital imposible de los Cadillacs. Ahora sólo espero reponerme pronto y poder volver a disfrutar -aunque sea- sus discos como antes.

CRÓNICAS

DE PRINCIPIO DE AÑO

sobre tus cuervos tendrás que sobrevolar

TEXTO **GABRIELA PASCANER** (BUENOS AIRES)

El 12 de enero último falleció Alejandro Sokol, nuestro querido Bocha, a causa de un paro cardiorrespiratorio, con tan sólo 49 años de edad.

No quiero darle a esto tono de homenaje, porque los homenajes parecen siempre insuficientes o sobreactuados y es casi imposible hacerle justicia al personaje en cuestión. Pero de alguna forma hay que mostrar el gustito amargo que nos dejó esta pérdida, esta mezcla de bronca, angustia, impotencia, ganas de pegarle a la pared ¿y para qué? De nada sirve.

Fue al mediodía. Yo estaba en el trabajo y recibí un mail con el link a la noticia. No lo podía creer. No puedo todavía, no quiero, creerlo. Qué puta mierda, qué cagada importante. Apenas veníamos acostumbrándonos, resignándonos a su separación de Las Pelotas. La banda a la que dedicó su carrera entera, tras la disolución de Sumo, lo echó a mediados del año pasado. Ellos: siguieron tocando, ya sin espíritu. Él: lideró un proyecto nuevo, El Vuelto S.A., del que se esperaba un primer disco para marzo. Pero no.

Quizás algún día aceptemos que ya no vamos a volver a verlo bailando en el escenario, que ya no nos va a dar más de esas canciones oscuras y cálidas a la vez (esas que se hacen carne) y que perdimos a uno de los pocos tipos humildes de un ambiente que cada vez da más para desconfiar.

"El Rock está de luto" fue titular de varios medios. No, señores, el rock no está de luto. El rock está en serios aprietos porque acaba de perder la última persona sensata, compañera y de la calle que tenía. Y a ver qué hace con eso.

PLÁSTICOS Y ETÉREOS

música en vinilo, CD, musicassete y MP3



LOVE IS ALL - 'A hundred things keep me up at night'

De pronto, cuando 2005 estaba a punto de empezar a ser 2006, Love is All nos dieron un golpe perfecto y con un álbum tan contundente que nos dejó la cabeza trastocada, unas incontenibles ganas de bailar y de recibir nuevos y adictivos trallazos de este quinteto prodigioso.

Hace apenas dos meses volvieron a poseernos los contundentes bajos y baterías aceleradas de estos suecos, sus capas de guitarras sucias y reverberantes, vientos rítmicos, teclados de feria, coros contagiosos y, por supuesto, la increíble voz de Josephine Olausson. 'A hundred things keep me up at night' confirma todo lo bueno apuntado en 'Nine times that same song'. Disminuye el factor sorpresa y, probablemente, aumenta la precisión con la que Love is All enlazan pop

perfecto y chirridos afterpunk, efervescencia y alegría con sensible hondura shoegazer.

Desde la apertura con 'New beginings' -en el que tanto y tan bien resuenan Au Pairs, Kleenex o X-Ray Specs- hasta el subidón nowave final con '19 Floors', pasando por el hit absoluto 'Wishing well', con momentos algo más calmados ('Last choice', 'When giants fall') o bombazos de menos de dos minutos ('Big bangs, black holes, meteorites'), todo en el disco lo convierte en candidato, no sólo a entrar en las efímeras listas de favoritos del 2008, sino a ser uno de nuestros favoritos futuros, como lo es el anterior. Dos de dos, amigos nórdicos: pleno de ritmo y amor. RAÚL QUERIDO.



ESPANTO - 'Ísimos'

Hasta ahora, todo lo que había sacado el pequeño y meritorio sello en CD-R Birra y Perdiz había sido interesante, refrescante,

hasta necesario. Una colección de discos modestos y bonitos que mostraban el talento y la frescura de artistas como Antonna, The Rebel Orthodontics, Koko-shca o los logroñeses Espanto.

En su primer álbum, Espanto ya apuntaban maneras que trascendían lo que suele ser una maqueta; en su CD a medias con Antonna confirmaban los indicios. Y en este nuevo lanzamiento ya destacan, brillan sus letras y suenan precioso, como muy pocos más en el panorama nacional.

Con una producción aseada, el pop a flor de piel, pegadizos temas como 'El último día de las vacaciones' y 'Nunca pasa nada', se adhieren al cerebro desde la primera escucha. Pop delicado pero nunca ñoño el de este dúo, recuerda a muchas cosas y, siempre, a cosas buenas: a Vainica Doble, a la Buena Vida y a Le Mans, por supuesto; pero también a lo mejor y más crudo del indie de verdad, el británico de mediados los ochenta. Pero 'Ísimos' sirve, sobre todo, para que encuentren su espacio, su propia voz, a base de talento y modestia. Teresa y Luis se consideran "amateurs" (¡y a mucha honra!) pero también son maestros de lo suyo, maestros maestrísimos: talentosísimos, cercanísimos, bellísimos, queridísimos y, ya, absolutamente ¡imprescindibilísimos! RAÚL QUERIDO



LOS CAMPESINOS - 'We are beautiful, we are doomed'

Para acabar el año con energía, los galeses Los Campesinos! nos ofrecen su segundo LP. Tras lograr el éxito festivalero con sus pegadizas 'You! Me! Dancing!' o 'Death to Los Campesinos!', han vuelto a la carga con un disco más cuidado en su producción, pero que innova poco respecto al anterior. Es cierto que por el tiempo pasado entre el lanzamiento de un álbum y otro -apenas ocho meses- podríamos considerar 'We are beautiful, we are doomed' como una continuación del disco anterior.

Los recursos instrumentales se mantienen y las letras-monólogo cantadas por Gareth siguen ahí también. La explosión sonora y léxica que se han convertido en seña de identidad del grupo muestra quizá, en este caso, un punto más de oscuridad que en el álbum de debut, sin perder para nada su carga energética habitual. Probablemente este disco haya salido para consolidar el "sonido campesino", y sus particularidades dentro de la nueva hornada de indie pop.

¿Cambiarán el discurso

con lo próximo que graben estos siete amigos de Cardiff? Esperemos que lo justo para no aburrir, pero no tanto como para desdibujarse. En todo caso, si no te cansaste de escuchar 'Hold on now, youngster...' y el Summercase te dejó con ganas de más, este es tu disco. SARA ASENSI.



CHRISTINA ROSENVINGE - 'Tu labio superior'

¡Christina, ay, Christina! Me gusta la gente que ha estado toda la vida ahí, sin parar de hacer cosas. Su último álbum está claramente tocado por Nacho Vegas que, subjetivismos y simpatías aparte, es un artista como la copa de un pino. Ya en el trabajo que hicieron a medias demostraron que había química e ideas. Y como dicen por ahí, también algo más. Christina llega a tu oído como un caldo calentito a tu estómago, junto al radiador. En el disco lo importante es claramente su voz aterciopelada y sus palabras, pero llaman la atención algunas melodías con tono infantil -como la de 'Anoche (el puñal y la

memoria) '- que hacen que la cabeza oscile de izquierda a derecha. Otras canciones parecen nanas tris-tonas ('Nadie como tú'). Sin olvidar el matiz rock-anrollero que le acompañará siempre ('Tres minutos').

Son canciones juguetonas y dulces, que hablan de seducción, de pequeños detalles, de relaciones que acaban y relaciones que empiezan, inevitablemente. 'Tu labio superior' es un disco con personalidad y su primer single, 'La distancia adecuada', es una de las composiciones más tiernas que he oído. Dan ganas de acurrucarse. Pero no todo es tan leve y etéreo; Christina cuela entre punteos amables más de una frase cuchillo, más de una verdad dolorosa, más de un gesto violento. Resumiendo, se trata de un disco de los que entran fácil, y que ganan con cada escucha. MARÍA YSASI.



EAGLES OF DEATH METAL - 'Heart on'

Eagles of Death Metal -Jesse Hughes y Josh Homme- son

la banda sonora de mi día a día. Y su nuevo disco es una de las mejores noticias del año ya que augura nueva gira para alegrarnos la vista y el oído. Me intriga cómo será su próximo directo. De momento me es un poco difícil encajar la línea de 'Heart on' con sus álbumes anteriores, pues carece de la chispa y picardía de 'Death by sexy' y del ritmo contagioso sureño de 'Peace, love and death metal'. Los nuevos ritmos, efectos y distorsión en la guitarra, similares a los que Homme utilizó en 'Era vulgaris', oscurecen el tono del álbum.

El grupo cuenta con temas oscuros como 'Already died', de su primer disco, que no pierden su carga sexual característica. Pero falta esa espontaneidad en 'Heart on'. No está mal como experimento, pero los cambios que se han incluido están fuera de contexto: Eagles of Death Metal no han de sonar igual a Queens Of The Stone Age. Os recomiendo 'High voltage', 'Anything 'cept the truth', el single 'Wanna be in L.A.' y la titular 'Heart on', que en vivo podrían mantener el tono fiestero y sexualmente cargado de sus conciertos.

Adoro la energía de Eagles of Death Metal y sus directos y espero que me sorprendan, que me demuestren que 'Heart on' tiene mucho más de lo que parece ofrecer como álbum de estudio.

MARÍA JOSÉ ARMERO.



PANACHE - 'Fractions'

Alguna ventaja tiene que tener sacar con retraso el número de una revista. Por ejemplo, poder meter a última hora un disco más en la sección de crítica musical. Y no un disco cualquiera sino, en palabras del propio grupo, su particular 'Chinese Democracy'. ¿Por qué? ¿Es un disco de rock (supuestamente) duro? ¡Todo lo contrario!

'Fractions' es una colección de excelente pop bailable ('Every floor is a dancefloor' se llama el tercer corte del álbum). De factura larga, discontinua y meditada -de ahí el simil con el largo parto musical de Axl Rose-, el nuevo álbum de este duo que comparte un 50% con The Sound of Arrows, se presenta como una sola pista, una mixtape de diez canciones perfectamente e impactantemente hiladas que, aparte de a los recientemente citados, recuerda a lo mejor del electropop sueco, desde Elegant Machinery hasta The Tough Alliance. Y a la vez que

gusta por su deje familiar, sorprende especialmente por los giros que puede dar, de una canción a otra y hasta en un mismo tema, virando desde la intimidad del dormitorio hasta una discoteca abarrotada, y siempre sin dejar de bailar.

Además, los autores lo regalan. A entrar en su web [www.panachesounds.com], descargar y disfrutar se ha dicho. RAÚL QUERIDO.



BELLE & SEBASTIAN - 'The BBC sessions'

Los heroes del indie más sensible nos acostumbraron a un excelente ritmo de publicación de material nuevo entre 'Dear catastrophe waitress' y 'The life pursuit', con sus correspondientes giras en vivo con parada obligada en España, que les adora.

Tras sentirles y tenerles tan cerca, y tan a menudo, ahora parece una eternidad lo que llevan sin dar señales de vida.

En realidad no es para tanto: hace apenas dos años de su último álbum

y, ahora mismo, Stuart Murdoch prepara el esteno de su película musical 'God help te girl' -de la que puede escucharse algún adelanto en su myspace [http://www.myspace.com/pleasegod-helpthegirl]. Pero ¡claro que no es suficiente!

Menos mal que ahora llega esta preciosa compilación de las sesiones de los escoceses para la BBC: versiones vibrantes y desnudas, que acentúan la emoción y vitalidad de muchas de las canciones más emblemáticas del grupo, así como siete piezas hasta ahora inéditas. Entre ellas, las últimas grabaciones de Isobel Campbell con los de Glasgow.

Para los más completistas, existe una versión doble del álbum, en cuyo segundo disco se incluye un concierto que la banda dio en Belfast en 2001, en el que Belle & Sebastian hicieron versiones de los Beatles, la Velvet o Thin Lizzy. Pura delicia. RAÚL QUERIDO.

EL DISCO DEL MES:



KLAUS & KINSKI - 'Tu hoguera está ardiendo'

En Francia sobre todo. También en Inglaterra. En

Canadá. En Suecia y por supuesto en Australia. En todos esos países y bastantes más, si tuviesen la suerte de contar con Alejandro y Marina, con Klaus & Kinski -sin olvidarnos de Daniel, Paco y Leandro, también parte del proyecto-, seguro que los escucharían, los elogiarían, casi los venerarían. Los sacarían en primera plana y se convertirían en superventas. Aquí la reacción está siendo bastante más moderada, o insulsa, según se mire. Y es que en España más que en casi cualquier otra parte, los éxitos dependen más de una mezcla de promoción-distribución-pasilleo que poco o nada tiene que ver con la calidad musical. Menos mal que el boca-oído versión 2.0 -el blog-a-blog, las redes sociales, el P2P- rompe con esa dinámica de inanidad cultural, mucho más que rompe con las cifras de ventas de según que artistas: los sellos independientes siguen vendiendo lo justo, pero propuestas como las de La Casa Azul, Manos de Topo o los propios Klaus & Kinski pueden por fin llenar sala tras sala con sus conciertos.

En esta situación ¿a qué pueden aspirar estos talentosos murcianos de nombre germano, salvaje y cinematográfico? De la mano de Jabalina, un sello honesto, casi insobornablemente minoritario, ya han conseguido llamar la atención de la mayoría, de la casi totalidad del público indie. Han entrado en todas las listas medianamente respetables de "lo mejor del año" -en la de TVE no, claro-. Incluso se han plantado en las páginas medios generalistas como El

País, si bien en las secciones de "tendencias" más que en las de arte y cultura. Y han comenzado una triunfal gira de directos. Es un buen comienzo.

A ellos, probablemente, lo que les preocupe siga siendo las canciones. Porque sólo desde el absoluto amor y dedicación por la música se puede facturar un debut tan monumental y a la vez tan accesible como 'Tu hoguera está ardiendo', en el que las letras nunca ceden a lo manido, son sencillas sin ser evidentes; la voz de Marina suena con una dulzura insuperable, sin empalagar; las composiciones de Alejandro son oportunamente complejas y mezclan sin chirriar elementos del shoegaze, guirarras acústicas y pop electrónico, bajos redondos y pesados con ritmos reiterativos o arreglos casuales, hay pasajes épicos y folk de estar por casa. Geniales, se atreven hasta con un bolero... y lo bordan.

Nombrar los temas más destacados sería nombrarlos todos. Catorce canciones y ni un minuto superfluo en todo el disco. Pero, para quedarse enganchado -si a estas alturas alguien aún no lo está-, conviene hacer este ejercicio: entrar en su myspace [http://www.myspace.com/klausandkinski], subir el volumen, pinchar en 'Cruzifixión la solución' o en 'El Cristo del perdón' y, después, decidir si esto es un "hype" o, muy al contrario, cualquier elogio a Klaus & Kinski se queda corto. RAÚL QUERIDO.

vídeo

PLAYLIST

TEXTO RAÚL QUERIDO



1. 'Wishing well' - LOVE IS ALL

Nuestros suecos favoritos se van a la estación central de Oslo con la casa, o mejor dicho, la orquesta a cuestas. Y se marcan un extraño, breve y genial concierto. Interpretación única e irrepetible del single de presentación de su nuevo álbum, 'A hundred things keep me up at night', con la que demuestran que se puede sonar bien en cualquier parte. Claro que sonar como ellos y hacer canciones como las suyas no está al alcance de cualquiera. ¡Pero qué grandes son!



2. 'Flash-back al revés' - KLAUS & KINSKI

Chema García Ibarra pone las imágenes -en concreto- 1800, y Klaus & Kinski la música. Dos minutos y medio del mejor pop que encuentran acomodo en un ejercicio de talento visual tan sencillo como perfecto.



3. 'Espada de Damocles' - JOE CREPÚSCULO

Luís Cerveró es de lo que no hay. Autor de grandes clips -'Sueña brillante', para el propio Crepus, por ejemplo-, también sabe ser enorme en lo pequeño, como al casar tan afiladas imágenes con este tema instrumental.



4. 'Rapture' - DATA

De acuerdo, esto ya lo hemos visto, más o menos. Pero ¿tan bien realizado? Si te gustan el fluor y el neón de los vídeos -y las canciones- a la Justice, no te quedes sin disfrutar de este espectáculo visual y sonoro.



5. 'Som tots uns desgraciats' - ESTANISLAU VERDET

El disco es raro. Y bueno. Y bueno... el vídeo es rarísimo y buenísimo. Estanislau podría ser un rapero, o un cantautor, podría ser Manu Chao o hasta nuestra Lykke Li (con perilla). Es bueno, buenísimo, buenérrimo.

6. 'Vuelve conmigo a Italia' - HIDRO-GENESSE

Antiguos visuales recuperados ponen la imagen de la versión "animal" de este temazo.

7. 'Who's gonna save my soul now? (Making of)' - GNARLS BARKLEY

Si ya has visto el sobrecogido vídeo querrás conocer los detalles de su grabación.

8. 'Rock out' - MOTÖRHEAD

Hecho para fans. No innova, ni falta que hace: es 100% Lemmy, o sea, ¡una pasada!

9- 'Breaking it up' - LYKKE LI

¿A nadie más le pasa que esta chica le recuerda por igual a Kylie y a Aphex Twin?

10- 'Heartless' - KANYE WEST

Un capítulo más en el debate del año: Kanye rapero vs. Kanye vocoderizado.



Bonus track- 'Barcelona' - GIULIA Y LOS TELLARINI

Lo mejor de 'Vicky, Cristina, Barcelona' posiblemente es su banda sonora. ¿Y lo peor fallo? Sin duda, no darle un papel principal a Giulia, nuestra primera musa musical de 2008 y mucho más guapa que "Pe" ¿o no?

BEAUTIFUL LOSERS

belleza independiente

TEXTO EDUARDO LINDES
ILUSTRACIÓN CARLOS ARROYO GALAXIA



Derivada de la opulencia capitalista y su despiadado acuchillar a las zonas marginales de cualquier país, nació a principios de los 90 un grupo de artistas norteamericanos que reflejaron en su creación artística, su estilo de vida. Se hicieron llamar Beautiful Losers. Su consigna fue un ataque directo y no siempre premeditado al "establishment" social y cultura. Retratos de lo urbano. Lo urbano como superficie. Lo urbano como escenario de actuación.

Beautiful Losers, más allá de ser una muestra más sobre arte urbano y juventud visceral, nos habla de la importancia de la comunidad y de la influencia que sobre ellos ejercieron nombres como Warhol, Basquiat o Haring. Algunos como Ed Templeton aún persisten, muy lejos ya de aquella comuni-

dad, como skater profesional o ilustrando zapas.

Desde aquí no pretendemos destacar nombres concretos de los artistas expuestos pero sí destacamos la aportación colectiva de todos ellos que fue clave para nuestra cultura actual, lo que debe hacer que nos cuestionemos muchas premisas que hoy en día damos por válidas.

La muestra es una magnífica oportunidad para iniciarnos en una arte no siempre cercano a todos los públicos ya que su sistema de distribución funciona de manera independiente. Se incluyen pinturas, fotografías, música, películas, revistas o fanzines como éste que leen. ¿Significa eso que vamos por buen camino?

La Casa Encendida, del 14 de noviembre de 2008 al 4 de enero de 2009

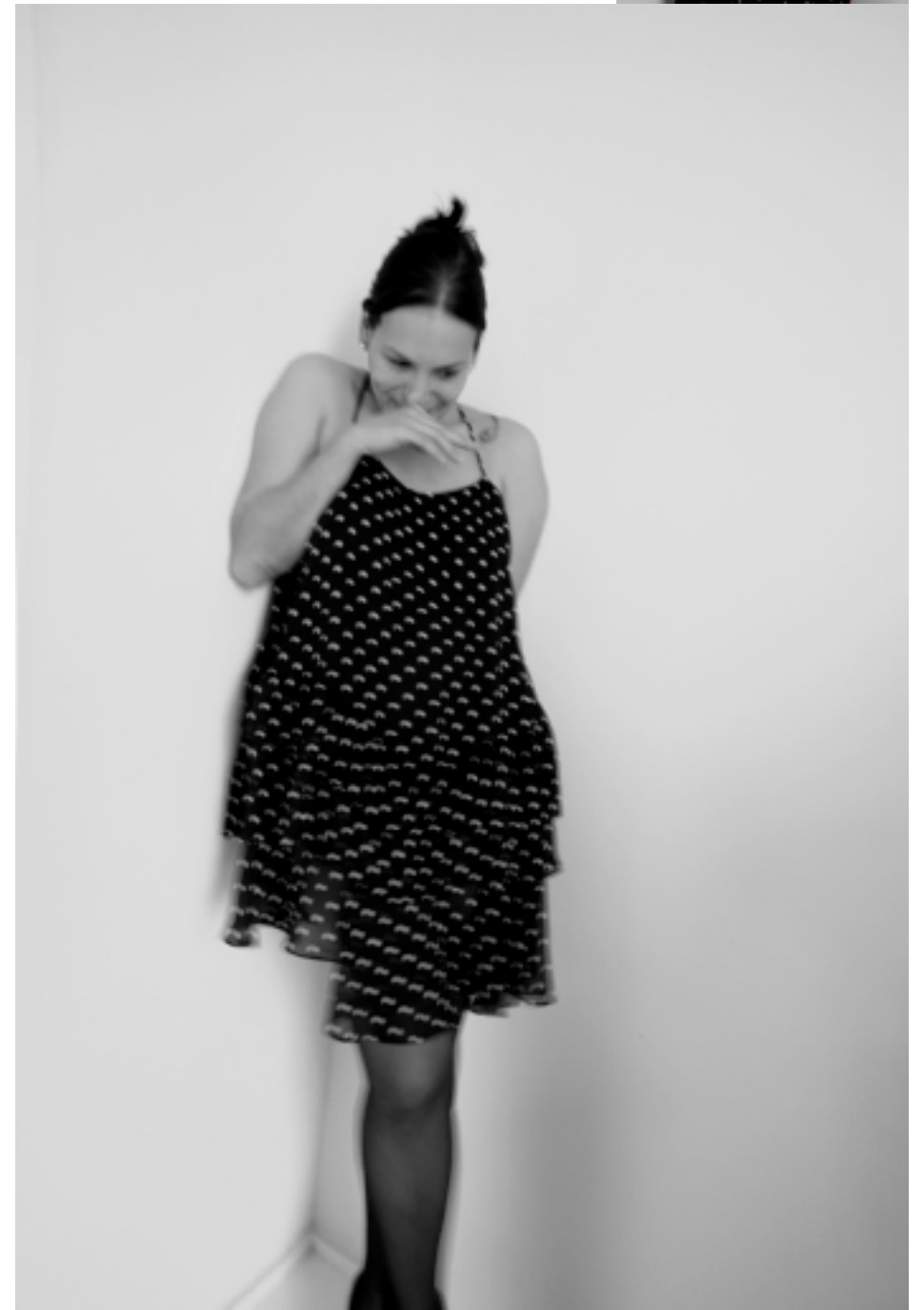
GIULIA Diva

FOTOGRAFÍA CANDELA SOTOS
DIRECCIÓN BURNAO



Giulia Tellarini, italiana afincada en Barcelona, vocalista y compositora del grupo Giulia y Los Tellarini, vió las puertas de la música por fin abiertas durante el verano de 2008 cuando Woody Allen decidió incluir como tema principal de su último film rodado en España, su canción *Barcelona* y junto a ella, el resto de un disco llamado *Eusebi*. Giulia permanece atenta y expectante. ¿Qué le deparará el próximo año 2009?

Giulia luce un vestido de volantes a topos de la firma H&M valorado en 39,90€

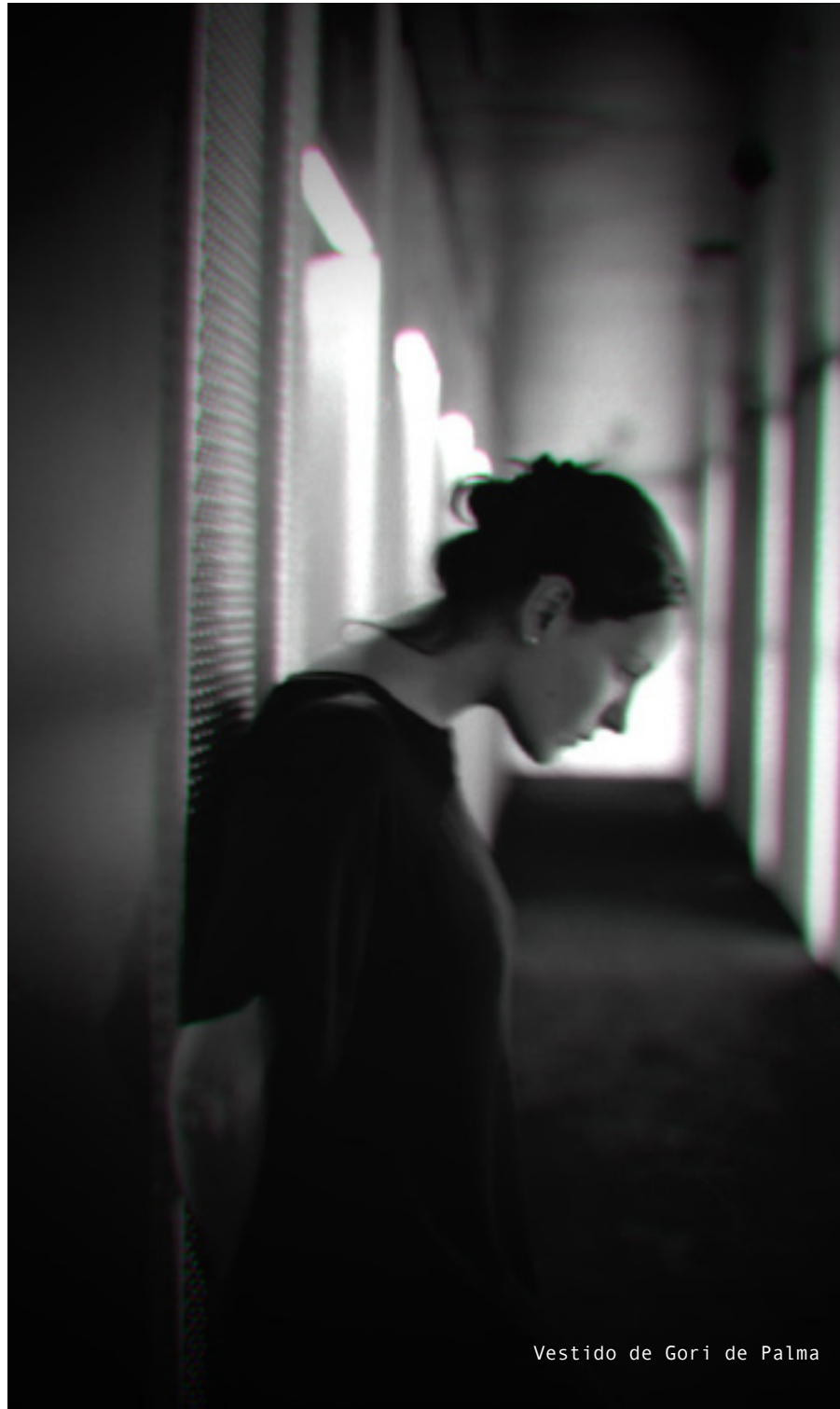




Camisa de manga larga
de Manuel Bolaño
valorada en 310€



Vestido de Gori de Palma



Vestido de Gori de Palma

Pendiente Strass de H&M
Vestido Gori de Plama 298€
Chaqueta de Gori de Palma 647€





www.giuliylostellarini.com

Agradecimientos especiales a:
Hotel ME Barcelona
+34PressRoom
Pleguezuelos
H&M España

Dirección de Redacción y Contenidos

Raúl Díaz

raul@revistaplastica.es

Dirección de Arte y diseño

Burnao

burnao@revistaplastica.es

Comunicación y Dirección Comercial

Teresa Cabello

comunicacion@revistaplastica.es

Redacción

Raúl Querido

Jessica López

María Ysasi

Gabriela Pascaner

Eduardo Lindes

Sol Fauquier

Fotografía

Darude

Mercedes Hausmann

Candela Sotos

Laura Encursiva

Han colaborador en éste número

Sara Asensi, Maria José Armero,

Carlos Arroyo Galaxia

Gracias a

Joël Iriarte, Giulia Tellarini, María

Espinosa, Manuel Carrascosa,

Lola Colomera

muy especialmente a

Sol Fauquier & Carlota Neris.

¡y gracias a ti, por leernos!

Si te ha gustado, por favor, extiende la voz. Y si tienes cualquier comentario o sugerencia, nos puedes encontrar en:

info@revistaplastica.es

info@plandefuga.org

Oh, todopoderoso anunciante
a usted le seré siempre fiel.
¿Querría usted aquí colocarse
para que yo le de a conocer?